

# Un análisis de coyuntura

## ***Crisis social y descomposición política***

Gastón Carvallo y Margarita López Maya

***A nueve meses del 27 y 28 de febrero conviene echar una ojeada sobre la situación de malestar social y descomposición política que confronta la sociedad venezolana a objeto de contextualizar y evaluar los procesos que viene sufriendo el sistema de partidos (1).***

***Uno de los problemas más difíciles de solucionar para evaluar la situación social general es el acceso a datos recientes sobre los indicadores más sensibles. Cifras sobre informalidad, inseguridad ciudadana, desnutrición, marginalidad y tantos otros, se encuentran retrasados. Por ello hemos tenido que trabajar principalmente con datos de 1988, haciendo estimaciones provisionales (2).***

### EL MALESTAR POPULAR

Como era de prever, se mantiene vigente el "paquete económico" pese a la significativa oposición popular y los escasos resultados que ha obtenido, tanto en el refinanciamiento de la deuda, como en otras metas que se había fijado.

La implementación del "paquete", ha estado acompañada por la continuación del deterioro creciente de las condiciones y calidad de vida de los sectores medios y pobres de la población.

FUNDACREDESA dio algunas cifras significativas del empobrecimiento general para finales de 1988. Según esta fuente, el país petrolero tenía un indicador de pobreza general que alcanzaba al 79.08% de las familias. En situación de pobreza crítica se encontraban un 43.35% de ellas. Esto se contrasta con el año de 1981 cuando la pobreza extrema se ubicaba en un 38,5% (3). No existen datos más recientes, pero el aumento de la inflación, que para octubre de 1989 es de un 75,5% acumulado (según el Banco Central), y el aumento general que llegó en el mejor de los casos al 30%, respaldan la idea de que la pobreza no ha hecho más que aumentar.

La tasa de desempleo abierto, según cifras de CORDIPLAN, andará en cerca del 13,5% para finales de este año, contra un 7,0% que hubo en 1988 (4).

Se calcula que el número de población urbana activa que ha venido incorporándose al llamado sector informal mantiene su tendencia a crecer, alcanzando el 32% de la población económicamente activa en 1988 y presumiblemente por encima de ese porcentaje este año. Este indicador, aunque complejo de evaluar, nos indica que una parte significativa de la población activa, que no encuentra empleo en el sector moderno, obtiene alguna entrada económica, las más de las veces subpagada y huérfana de protección social (5).

La situación de los servicios sociales básicos, ya muy deteriorados antes de fe-

brero, en consonancia con las orientaciones esenciales del ajuste, no ha logrado ningún tipo de mejora. Basta referirse al deterioro de la salud pública, causa central del conflicto de este sector con el gobierno durante casi cuatro meses. O a la educación pública, que ante la creciente inaccessibilidad de la privada y la falta de previsibilidad y recursos suficientes, comienza a dejar sin educación básica a los sectores más pobres (6). También es cierto que la deserción estudiantil impulsada por el empobrecimiento de las familias venezolanas, junto con la falta de cupos, presagia aumentos de analfabetismo en el corto plazo. Para no hablar de la inseguridad ciudadana que afecta a todo el espectro social y sobre la cual pudorosamente no se dan datos confiables.

Un ejemplo visual de cómo la situación social general incide en el cierre de las expectativas de nuestras generaciones más jóvenes puede verse en la inscripción de muchachos atendiendo al llamado del Ejército para cubrir las plazas correspondientes al presente año. El 80.0% de los cupos fue llenado por voluntarios, lo cual contrasta con los años anteriores donde el sorteo y la recluta habían sido los medios para llenar los requerimientos de las Fuerzas Armadas. También, como hecho inusitado, se han presentado más de veinte mil peticiones para ingresar en las escuelas de formación de oficiales de las distintas armas, las cuales entre todas ofertan algo menos de mil plazas disponibles (7). Parece que se percibe que sólo queda como canal de sobrevivencia y ascenso social, o al menos como solución coyuntural al desempleo y falta de acceso a la educación, la entrada en el Ejército.

Los sectores medios, en constante disminución, además de sufrir los procesos arriba señalados, esperan para el año próximo, de concretarse los aumentos generales por debajo de los índices de inflación acumulada, cargas impositivas que tienden incluso a anular estos incrementos.



Con la reforma o simplificación del impuesto sobre la renta, se presagia el deterioro del ingreso para aquellos que no pueden evadirlo, es decir, los asalariados de la clase media, a los cuales se les descuenta el impuesto por nómina. Esto se verá agravado por el aumento del precio de la gasolina, de los servicios y los nuevos gravámenes del Seguro Social Obligatorio y de la Ley Habitacional, contemplados en las políticas del gobierno para el próximo año (8).

### LOS ENTRABAMIENTOS DEL SISTEMA POLITICO

El malestar popular que revelan los indicadores sociales arriba señalados sigue sin encontrar en el sistema político organizaciones que la reflejen.

El fracaso más contundente se ha visto en los partidos políticos en general y en Acción Democrática y COPEI en particular, que no han logrado canalizar este descontento. Las reacciones de los partidos con posterioridad a los sucesos de febrero se pueden caracterizar como reacciones dispersas que han venido siendo desviadas hacia luchas intestinas, las cuales han terminado por darle la espalda al país real.

Los sectores económicos, por su parte, se muestran fragmentados y desconcertados porque la aplicación del "paquete" — que de acuerdo a sus propios criterios los debería favorecer — hasta el momento só-

lo ha tenido efectos negativos, incluso para los grupos más poderosos y en todas las actividades económicas financieras, industriales, comerciales y agrícolas (9). FEDECAMARAS, quien pierde de manera creciente su rol de intermediario privilegiado entre el Estado y este sector, no logra presentar posiciones cohesionadas y es poco tomada en cuenta por el gobierno.

Los sectores sindicalizados bajo la CTV sólo encuentran en las declaraciones ocasionales de J.J. Delpino y Matos Azócar algún aliento en cuanto a sentir reflejado el malestar que viven. Los cuadros altos de la CTV, que en su carácter de hombres de AD votaron la implementación del "paquete" económico en el Congreso, parecen evadir el fijar posiciones. Luego de la confusa huelga general del 18 de mayo, no se han puesto en sintonía con las necesidades de los asalariados que dicen representar. Por otra parte, este actor no se ha repuesto del golpe que significó la política gubernamental del Presidente, ya que ellos fueron uno de los apoyos fundamentales que tuvo Pérez para alcanzar la primera magistratura. Se mantienen desde febrero paralizados por la falta de dinamismo y democracia interna y cada vez más ubicados en las fronteras del modelo hegemónico. La ambigüedad reiterada de los dirigentes de la CTV se ha puesto una vez más de manifiesto en el tratamiento que le han dado a la proposición de FEDECAMARAS sobre liquidación a-

nual de prestaciones sociales, que tan duramente golpearía a los trabajadores.

Esto ha llevado a una situación donde la reivindicación no se está transmitiendo a través del movimiento sindical organizado sino que se dan en un sentimiento amorfo entre los pobres, con demandas dearticuladas y coyunturales para mejorar las condiciones de vida más inmediatas (protestas por aumentos de pasajes, mal funcionamiento de hospitales, escuelas, demandas de aumentos generales, etc).

En cuanto al sindicalismo alternativo, éste es débil y sus acciones encuentran poco eco en las masas y en los medios de comunicación.

La Iglesia, dentro de una actitud prudente, mantiene llamados de alerta sobre el deterioro de las condiciones de vida de la población. Las Fuerzas Armadas, hasta el momento, se mantienen cohesionadas alrededor del gobierno.

### EL PRESIDENTE Y SU GABINETE

El gobierno, como es bien sabido, se constituyó como un cuerpo técnico para instrumentar un proyecto que era ajeno ideológicamente al partido de Acción Democrática y extraño al manejo que los expertos de AD venían haciendo de la economía (10). Esto ha significado un desacoplamiento entre el Ejecutivo y la dirección nacional del partido.

Igualmente, en la medida en que se ha venido tratando de implementar lo sustantivo de las políticas de ajuste, se produce una dicotomía entre los discursos del gabinete "económico" y el "social". El Ministerio de Hacienda, que debería servir de enlace entre ambos sectores de la acción pública, está dominado por la realidad de la implementación del "paquete" y por lo tanto en contradicción forzosa con el gabinete social.

### ACCION DEMOCRATICA

En medio de lo que hemos calificado como una descomposición general del sistema político, se destaca la paralización y debilidad del partido de gobierno. Esto tiene varias causas que lo determinan:

— La política económica del gobierno choca con las pautas doctrinarias y de praxis política de este partido. La socialdemocracia como fundamento doctrinario, con su acento en la justicia social por un lado y la práctica populis-

ta, clientelar, que caracteriza el funcionamiento tradicional del partido, se encuentra desprovista de piso en las actuales circunstancias. Esto no sólo deslegitima al partido, que, como habíamos observado en los sucesos del 27 y 28 de febrero, carecía ya de sintonía popular, sino que también ha venido debilitando el liderazgo interno de Carlos Andrés Pérez.

— Por otra parte, la oposición más visible al liderazgo de Pérez ha sido duramente golpeada por las denuncias de corrupción. Estas denuncias han dado lugar a una cohesión entre los más culpables y al alejamiento de otros dirigentes que antes veían en torno a la figura de Lusinchi la posibilidad de contrarrestar a Pérez.

— La debilidad de esta oposición visible de Pérez en el seno del partido no ha redundado en beneficio de CAP sino que está creando una especie de tercera posición a la expectativa. Cabe destacar que las fronteras entre corruptos y no corruptos no son claras dentro del partido, y esto obliga constantemente a construir fronteras provisionales, con el consiguiente desgaste de esfuerzos de los diferentes bandos.

— La falta de popularidad del paquete entre los más afectados (cerca del 70% de la población) se refleja en el partido por posiciones de reserva y/o ambigüedad. Esto impide el fortalecimiento del líder Pérez, pero también de otros líderes: unos porque no saben que hacer; otros, como la oposición franca de Lusinchi y sus seguidores, porque no pueden hacer contrapeso. De allí que el partido permanece en una situación de parálisis.

Adicionalmente cabe señalar que históricamente los hombres que siguen el liderazgo oficialista se gestan en el gabinete. En el caso actual, Pérez ha necesitado recurrir a un gabinete técnico con escasa presencia de hombres del partido. Esto impide que se produzca una plataforma de lanzamiento de un sucesor del oficialismo.

En síntesis, dentro de un cuadro general de debilidad, el liderazgo de CAP, que parecía inevitable luego de los procesos que lo llevaron a la candidatura por el partido y la victoria electoral, hoy luce vulnerable. La oposición de los corruptos más connotados está a la defensiva y los demás líderes se encuentran a la expectativa (Morales Bello, Canache Mata, Alfaro U-

cero, Celli, etc.).

El único líder alternativo visible es Piñerúa, que viene combatiendo la corrupción desde la primera presidencia de Pérez. Parece estar haciendo un liderazgo desde las bases; tiene apoyos en el sindicalismo y entre los independientes; pero le faltan aún los cuadros medios y un trabajo de penetración del aparato. Por otra parte, existe un movimiento heterogéneo de relevo generacional (Ledezma, Celli, Alonso López, entre otros), que tampoco se muestra favorable a este líder, aunque podrían algunos de ellos auparlo su figura como cobertura para alcanzar posiciones internas. Tampoco está claro el apoyo que pueda tener Piñerúa en los sectores económicos.

Esta situación precaria de AD no necesariamente se va a reflejar en los venideros comicios municipales y de gobernador. Esto por dos razones:

a) La abstención, que va a ser la forma de castigo mayoritaria, favorecerá a AD que cuenta con más aparato y militancia.

b) Como veremos más adelante, COPEI luce también entrabado y debilitado.

Sin embargo, el fortalecimiento previsible del MAS en torno a algunas figuras de arraigo regional, puede afectar la eficiencia del aparato electoral de AD, factor que también jugará un papel en la disputa interna del partido.

## COPEI

Este partido también se muestra paralizado y aún más debilitado que AD por varias razones:

— Viene de un proceso de lucha interna donde en los primeros episodios la candidatura joven de Eduardo Fernández se impuso sobre la que parecía agotada de Rafael Caldera. Fernández logró en ese entonces una mayoría real en su partido.

— Sin embargo, en el desarrollo de la campaña electoral pasada Fernández, interesado en consolidar su liderazgo interno, inició una política excluyente que irritó y diezmó sus fuerzas potenciales. Lo cual unido a la torpeza de la campaña, que condujo a la derrota del partido cuando había condiciones objetivas para la victoria, aumentó la tensión interna.

— Este sectarismo, que continúa, se ha venido agravando por la incapacidad de Fernández para proyectarse como

líder fuera de su partido. Esto ha hecho que "resucite" el liderazgo de Caldera, quien está siendo percibido como la figura alrededor del cual puede aglutinarse la oposición interna, en un grupo que algunos denominan el "círculo de Lázaro".

— En la medida en que el liderazgo de Fernández no sedimenta, se debilita internamente. Fernández y sus seguidores se han venido ocupando excesivamente de mantener un control sobre el aparato, olvidándose del país, lo que presagia la próxima derrota de este partido en los comicios de gobernadores y municipales.

— Por otra parte, las expresiones de COPEI como partido opositor han tenido un marcado carácter individual, como es el caso de las denuncias de corrupción que han sido percibidas más como acciones particulares de algunos líderes que como política de oposición del partido.

— Pero también hay que destacar que la debilidad de la oposición copeyana se fundamenta en su virtual apoyo al "paquete económico" del actual gobierno. Si no posee una concepción alternativa frente a la crisis, difícilmente puede hacer una oposición efectiva.

## EL MAS

El MAS, como tercera fuerza, siguiendo tendencias parecidas a los dos partidos dominantes, se contrajo a su propio aparato para la selección de sus candidatos, pero con flexibilidad suficiente como para dar paso a nuevos líderes de sintonía popular. Por ello, la situación se le presenta favorable tanto en los sitios donde se impusieron candidaturas de arraigo popular como en algún otro estado o municipio donde los problemas que entraban a AD y COPEI le traerán alguna ventaja.

## CONCLUSIONES

1. El paquete ha agudizado el proceso de erosión de todos los órdenes de la vida social, económica, política y cultural de la sociedad venezolana.

2. Tiene directa incidencia en el proceso de degradación del sistema político y afecta visiblemente a AD y COPEI, quienes pierden coherencia en sus mensajes, capacidad de transmitir demandas, llenar expectativas y hacer lideraz-

go.

## NOTAS

3. En el caso particular de AD, la aplicación del ajuste se tradujo en la dificultad, por otra parte de Pérez, de consolidar su liderazgo interno a corto plazo. La lucha interna se redimensiona, abriéndose a todos los niveles y a todas las aspiraciones, sin que se entrevea en el corto o mediano plazo una fuerza capaz de imponer hegemonía.
4. El proceso de debilitamiento y parálisis de AD no necesariamente se verá traducido en una derrota electoral en los comicios venideros. La tendencia del castigo popular se reflejará en la abstención, favoreciendo con ello a quienes cuentan con mejor aparato y mayor militancia, en este caso AD. También incide en esta tendencia la falta de acuerdo de la oposición, que habiendo propuesto ir en un frente único, sólo logró concretarlo en casos aislados.
5. La situación en COPEI es similar, ya que Fernández, si bien controla el aparato, lo hace dentro de un partido que se achica, pues su eco en el país es cada día menor. Esta situación tenderá a agravarse en el umbral de la próxima derrota en los comicios municipales y de gobernador, así como también por la incapacidad de la oposición interna de Fernández de mostrarse como un movimiento cohesionado y como opción alternativa.
6. Para el MAS la situación se le hace favorable para consolidar su crecimiento. El desplazamiento de AD para sostener el nuevo programa económico lo lleva cada vez más a posiciones liberales, con lo cual deja un espacio de la socialdemocracia despejado por el cual puede, si actúa con habilidad, colarse este partido. Esto, además de ventajas electorales, le podría permitir al MAS clarificar su hasta ahora confusa situación en el espectro político venezolano.
7. Se mantiene desde febrero la extrema fragilidad del sistema político, ya que no logra mediar entre los sectores populares y el Estado. Los cambios que están ocurriendo en las relaciones de fuerza entre los partidos, no traspasan hasta ahora ese ámbito. Sin embargo, tampoco se vislumbran, por ahora, alternativas al modelo democrático.

- (1) A raíz de los sucesos del 27 y 28 de febrero, realizamos un análisis de coyuntura que puede verse en: Gastón Carvallo y Margarita López Maya, "Crisis del sistema político venezolano", Cuadernos del CENDES, N° 10. Caracas, (en imprenta). El análisis que hacemos seguidamente es una continuación de esa reflexión.
- (2) Pese a los esfuerzos hechos de acudir a instituciones y publicaciones que usualmente manejan estos datos, hemos encontrado que muy pocas de las cifras correspondientes a 1989 están al alcance del investigador.
- (3) El Nacional, 17-6-1989, p. A-4
- (4) "CORDIPLAN estima en 13,5% desempleo para fines de año" El Nacional, 21-10-1989, p. D-7. El dato de 1988 puede

verse en: Vanessa Cartaya, "La pobreza y la economía informal ¿Casualidad o causalidad?" (Cuadro N° 1) Simposio Economía Informal (IESA-Corpoven), Caracas, 20-10-1989.

- (5) Véase Vanessa Cartaya, Idem.
- (6) "16 mil alumnos de primaria sin cupo en Guayana" El Nacional, 26-10-1989, p. C-3.
- (7) "Los jóvenes de la crisis se refugian en el cuartel", El Nacional, 4-11-1989, p. C-1.
- (8) "Predominarán impuestos injustos y regresivos" El Nacional, 15-10-1989, p. D-7.
- (9) Pueden verse tasas de rentabilidad por empresas en: Gerencia de Inversiones Venezuela, N° 63, julio de 1989.
- (10) Gastón Carvallo y Margarita López Maya, Op. cit.



**Hacia el siglo de la consolidación**

El Siglo XXI representa una nueva centuria en nuestro proceso de organización como sociedad estable y progresista.

Así como el presente siglo marcó en nuestra historia la era del desarrollo a partir de la utilización de nuestras riquezas minerales, tenemos a las puertas del Siglo XXI los mayores retos a la imaginación para la consolidación integral de nuestro país.

En LAGOVEN nos empeñamos en crear conciencia sobre esta perspectiva a través de los cuadernos LAGOVEN, cuya serie Siglo XXI es una invitación solidaria a la más demandante de nuestras empresas colectivas.

**LAGOVEN**  
Filial de Petróleos de Venezuela, S.A.